

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, JULIO 15 DE 1920.

Núm. 14

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUABLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

UNIFICACION BAUTISTA

Sólo queremos llamar la atención de nuestros lectores al documento que publicamos en las siguientes páginas de este número. El mensaje de nuestros hermanos de la Convención del Sur de Estados Unidos, no contiene nada de nuevo; es sólo una exposición sencilla de los principios que han sido durante siglos el tema de la predica de la gran mayoría de los creyentes que llevan el nombre bautista.

Pero esta declaración de principios ha venido en momento oportuno, — momento cuando muchos bautistas estaban abandonando su posición secular y cuando otros estaban vacilando y cavilando sobre si o no valia la pena seguir luchando contra las grandes corrientes contrarias, como las vemos en el mundo religioso de la actualidad. Su publicación, como tambien la actitud de la misma Convención del Sur de 1919, fue considerada como una gran impertinencia de parte de unos retrógrados que se atrevían a mantener una posición independiente ante un Movimiento que pretendía dominarlo todo y que tenía aspiraciones de absorber todas las denominaciones evangélicas y protestantes.

Pero transcurrido ya un año desde que se publicó el documento en cuestión y desde que los delegados bautistas reunidos en Atlanta votaron, más de cuatro mil contra dos, en contra de toda forma de cooperación que comprometiera los principios bíblicos, se ha visto lo sabias y prudentes que

han sido tanto la publicación del *mensaje fraternal* como la actitud de la convención ante el falso método de unión eclesiástica. El año transcurrido ha visto la victoria de la gran campaña de los bautistas del Sur para la extensión de su obra misionera dentro del país y en los campos extranjeros, mientras que campañas análogas bajo los auspicios del famoso "Movimiento intereclesiástico" han sido fracasos completos. (La campaña del "Movimiento" pro pesos oro 360.000.000, logró reunir menos de 150.000.000; los bautistas del Norte, que se comprometieron con el "Movimiento", en su campaña pro 135.000.000 sólo reunieron promesas de unos 55.000.000).

Pero no nos alejemos del tema. El *mensaje fraternal* está encontrando eco entre los bautistas de distintos matices en todos los países del mundo. Una carta del doctor Love, secretario de la Junta de Misiones Extranjeras, dice: "Os alegraréis de saber que estamos recibiendo las más halagüeñas respuestas a este *mensaje* de todas partes de los Estados Unidos, Canadá y la Gran Bretaña".

¿Quién sabe si esta sencilla declaración de principios bíblicos no vendrá a ser una bandera alrededor de la cual se reunirán muchos millones de creyentes? Necesariamente tendrá tales tendencias. ¿Qué es más unificador de la verdad? ¿Dónde podremos encontrar una base de unidad sino en los principios fundamentales? Y fundamentales son los principios por los cuales lucharon y murieron los bautistas en siglos pasados.

Hay más posibilidad de unidad cristiana en la doctrina de la regeneración, de la expiación, de la libertad del alma individual que en todos los congresos, movimientos, comités de continuación, etc., etc., que han inventado los políticos eclesiásticos. Es más fácil reunir a los creyentes de Cristo sobre la base de principios que sobre una base de compromisos, o por la supresión de principios y creencias, como lo pretenden los leaders "unionistas". (Unionistas que fomentan la desunión).

No decimos todo esto como señal para que todos cantemos la victoria.

No; sino para animarnos para la lucha. Nadie más que los bautistas tiene motivos para un sano optimismo en los días actuales. Si no ha llegado todavía el día de la victoria, podemos decir que ha llegado el día de la oportunidad para la lucha, oportunidad de pregonar los principios de nuestro Señor por todo el mundo.

El hecho de que los bautistas de los distintos países empiezan a entenderse mejor, y quieren estrechar los lazos, es motivo de gratitud y causa de inspiración. Si somos fieles en la lucha por la pureza del evangelio, si somos fieles hasta el fin, el Señor nos dará la victoria.



MENSAJE FRATERNAL

de los Bautistas del Sud de los Estados Unidos

A los que han alcanzado "fe igualmente preciosa con nosotros",
esparcidos por todo el mundo,
amados en el Señor.

Salud:

En vista de las condiciones de los nuevos tiempos en los cuales nos encontramos y de la parte que la religión debe desempeñar en la reconstrucción del mundo, dirigimos esta carta a nuestra parentela espiritual en todo el mundo. Si este saludo tiene el resultado de abrir comunicaciones con grupos e individuos esparcidos que mantienen una fe cristiana semejante a la nuestra, y así conducir a una ayuda mutua y cooperación en el adelanto de la verdad, el propósito inicial de esta carta habrá sido realizado.

Los hombres pensadores están ahora persuadidos, como tal vez nunca antes, que sólo la religión puede conservar los valores verdaderos de la sociedad y promover sus más elevados intereses, y que la religión es un factor indispensable en la reconstrucción del mundo actualmente despedazado por la guerra y dividido por la enemistad, y en la restauración de la armonía social. Ninguna raza ni clase social puede aprender estas lecciones sin los motivos y experiencias de la religión.

Hay, por lo tanto, una gran tarea delante de aquellos que mantienen la verdad como es en Jesucristo. La necesidad y la oportunidad de la hora actual se combinan para hacer especialmente propicia la pro-

mulgación de los principios religiosos y prácticas que los bautistas sostienen y han ejemplificado consistentemente a través de una larga historia. El mensaje de ninguna otra agrupación religiosa es una necesidad tan completa de tales tiempos como son los principios sostenidos y enseñados por los bautistas. No hay un solo artículo de su fe que no sea esencial a la reconstrucción del mundo y a la armonía social de la raza humana. Por lo tanto, todos los que sostienen los principios que distinguen a los bautistas, deben buscar acercarse y efectuar la obra que los que tienen una pura fe cristiana deben a sus semejantes. Anhelamos entendernos mejor y mantener una comunión más íntima con aquellos que en todos los países del mundo mantienen con aprecio la misma fe que nosotros, y esto con el fin de que podamos con unidad de propósito y acción combinada robustecer nuestro testimonio de fe en todo lugar.

La Convención Bautista del Sud, compuesta de 4.200 mensajeros, en su sesión anual del mes de Mayo de 1919, reunida en la ciudad de Atlanta, estado de Georgia, Estados Unidos, y representando a 3.000.000 de bautistas en los estados del Sud, compenetrados de la responsabilidad que pesa sobre ellos, siendo la corporación representativa más numerosa que hay en América, dirige esta carta a sus hermanos y hermanas en todas partes y les ofrece la seguridad de sus oraciones y amor en Cristo Jesús nuestro Salvador y Señor, en la esperanza que ellos y nosotros seamos edificados, y que un testimonio universal más efectivo y perfecto de nuestra fe pueda ser dado en todo el mundo.

Para que aquellos que ignoran algo de lo que creen y practican los bautistas del Sur de los Estados Unidos, puedan identificar su unidad con nosotros, damos aquí una declaración breve de los fundamentos de nuestra fe y las creencias y prácticas que nos caracterizan y distinguen.

I— DIOS

Creemos en un Dios, el Padre Todopoderoso, que creó los cielos y la tierra. Dios es un Ser personal, espiritual y santo, que ama a los hombres con amor eterno. Tuvo siempre un propósito eterno para con la raza humana. Ama la justicia y aborrece la iniquidad, y a Él pertenece toda perfección moral. Gobierna el mundo teniendo en vista el cumplimiento de su propósi-

to eterno. Desecha los pecados de los hombres y hace que la ira de los hombres le alabe. En las Escrituras, Dios es revelado a nosotros como Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres en uno y uno en tres. Él ha provisto lo necesario para la salvación en la revelación que hizo de Sí mismo, en la vida sin pecado, la enseñanza perfecta, la muerte expiatoria, la resurrección, la ascensión e intercesión de Jesucristo nuestro Señor, el eterno Hijo de Dios. Por medio del Espíritu Santo se hace conocer dentro del corazón de los hombres y los santifica por medio de la verdad como es revelada en Jesucristo.

Isaías 6:3; Mateo 10:37; Efesios 2:18.

II.—LA PALABRA DE DIOS

Creemos en las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento como mensaje con autoridad de Dios a los hombres referente al camino de salvación. Los hombres de Dios hablaron siendo movidos por el Espíritu Santo. Los libros de la Biblia son los registros de los mensajes que estos hombres inspirados recibieron de Dios. El Antiguo Testamento es la revelación preliminar y el Nuevo es la completa del evangelio de nuestra redención. Al estudiarse las Escrituras uno recibe constantemente la impresión de la unidad y progreso de la revelación divina. Esta verdad fué impartida a los hombres lentamente y por grados conforme a la capacidad que tenían de recibirla. Los primeros libros del Antiguo Testamento nos dan los principios de las verdades salvadoras de la revelación de Dios y los del Nuevo los fines. La maravillosa unidad y armonía de las distintas partes de las Escrituras muestran con gran claridad la presencia del gobierno y dirección de una mente divina. El centro de toda la revelación es Jesucristo y su reino eterno. Todas las primeras etapas nos guían a la revelación coronada en Jesucristo. Así la encarnación del Hijo de Dios es la llave para entender el significado de toda la historia. De nuestras ideas aquí expuestas resulta claramente que nosotros sostenemos que las Escrituras son la suficiente, segura y autoritativa revelación de Dios en todo asunto de fe y práctica, y que es obligación de todos obedecer sus enseñanzas.

Efesios 2:20; Romanos 3:1 y 2; 1a. Corintios 2:4, 10—16; Hechos 28:23.

III — LA EXPIACION

Creemos que en la encarnación Jesucristo se identifica completamente con el estado de los pecadores aun cuando Él permanece sin pecado. Él se sujetó a la ley del pecado y de la muerte cuando se identificó con la raza humana pecadora. Sufrió la agonía de la cruz para que muriendo pudiese quebrar el poder de la muerte. Al resucitar demostró que era el vencedor del pecado y de la muerte. Así pudo quebrantar el poder que detenía a los hombres en esclavitud y redimirlos para Dios y para la justicia. En su muerte expiatoria vindicó y estableció la justicia de Dios. Sufrió en lugar de los pecadores para que pudiesen ser libres. No hay ni puede haber repetición del sacrificio de Cristo. Su sacrificio expiatorio fué hecho una vez para siempre y abolió todas las formas anteriores de sacrificios ofrecidos por sacerdotes en altares donde se daba muerte a animales. Así abrió el camino a los pecadores al Lugar Santísimo de la presencia divina. Siendo justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada a la gracia divina en la cual estamos. Cristo subió a los cielos y vive para siempre a la diestra de Dios intercediendo por nosotros.

Isaías cap. 53; Filipenses 2:6,7; Romanos 8:30 y 3:24-26.

IV — LA REGENERACION

Y SUS FRUTOS

Sostenemos que el hombre natural no se sujeta a la ley de Dios. La acción directa del Espíritu Santo es necesaria para que los pecadores sean regenerados o nacidos de lo alto en el reino divino. El Espíritu de Dios usa la verdad del Evangelio en su obra de regeneración. La condición que se requiere es el arrepentimiento personal delante de Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. El arrepentimiento es una renuncia sincera al pecado, y la fe es una confianza genuina en el Cristo expiatorio como Salvador y Señor. La justificación es la declaración de Dios libertando al pecador de las consecuencias de sus transgresiones y adoptándolo como miembro de su familia.

Juan 3:1-8; 1a. Pedro 1:22-25; Hechos 13:39; Efesios 2:8; Isaías 53:11,12.

V — UNA IGLESIA; SU FORMA, FUNCIONES Y LIMITES

Una iglesia de Cristo es un cuerpo de creyentes bautizados, unidos bajo la dirección del Espíritu Santo, para el culto público de Dios, para la edificación y crecimiento espiritual, para practicar las ordenanzas, para el extendimiento del Evangelio, y para el establecimiento del reino de Dios en la tierra. Los miembros de una iglesia local son espiritualmente iguales. En las iglesias del Nuevo Testamento no había enseñoreadores ni superiores eclesiásticos, a quienes los miembros estaban sometidos. Esta igualdad de creyentes en la iglesia nace de la relación directa entre cada alma individual y el Señor Jesucristo. El solamente es el guíador de su pueblo. De ahí resulta que cada iglesia es un cuerpo que se gobierna a sí mismo. Dirige sus propios asuntos de su propia manera y no tiene que dar cuenta a ningún otro cuerpo eclesiástico de ninguna índole. Una iglesia no tiene derecho de quitar ni añadir nada a la voluntad de Cristo revelada en el Nuevo Testamento. Su deber es obedecer los mandamientos de Cristo y promulgarlos por toda la tierra. Es también deber de una iglesia cooperar con otras iglesias de igual fe en la obra de su común Señor. Las asociaciones misioneras y de otra índole religiosa y las Convenciones no son cuerpos eclesiásticos. Son simplemente cuerpos voluntarios que tienen por fin la cooperación. Las iglesias no están sujetas a la autoridad de éstas ni de otras organizaciones.

Los oficiales de una iglesia son los obispos o ancianos, y los diáconos. En el Nuevo Testamento la palabra "obispo" o "anciano" se usan indistintamente. Los deberes de los obispos o ancianos son enseñar y predicar, y guiar espiritualmente a la iglesia. Los diáconos se encargan de las cosas temporales de la iglesia. Los otros oficiales de una iglesia local, como ser secretario o presidentes de comisiones no son necesarios para constituir una iglesia de acuerdo con el Nuevo Testamento. Son convenientes y útiles para ciertos fines y pueden evitarse cuando desaparece la necesidad de su existencia.

Hechos 14:23; Efesios 3:10; Hebreos 12:23.

VI. — LAS ORDENANZAS

Las ordenanzas de una iglesia de Jesucristo son el bautismo y la santa cena. El bautismo es la inmersión en agua de un creyente en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Sólo la inmersión responde a la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la forma del bautismo. Los hechos siguientes lo hacen evidente: La palabra en griego significa hundir o sumergir. El simbolismo del bautismo sólo puede expresarse así: Representa la sepultura y resurrección de Cristo, y la muerte, sepultura y resurrección del creyente. Simboliza una limpieza completa del pecado y total consagración y sometimiento a Cristo. Por lo tanto si se cambia la forma del bautismo, el significado se anula. La muerte, sepultura y resurrección sólo pueden ser expresadas simbólicamente por medio de la inmersión. Desde que el bautismo es para ser admitido como miembro de la iglesia, viene a ser condición para participar de la cena del Señor.

La cena del Señor fué instituida por el Maestro para que su pueblo la observase perpetuamente hasta su regreso. Los elementos que se emplean son pan y el fruto de la vid. El pan representa su cuerpo dado por su pueblo. El fruto de la vid representa su sangre derramada por muchos para remisión de pecados. La cena del Señor conmemora a Cristo. La hacemos en su memoria. Declara la muerte de Cristo. En ella anunciamos su muerte hasta que venga. Las ordenanzas no son sacramentos. No comunican gracia salvadora. Son símbolos que practican y preservan las iglesias. Son de valor para quienes los practican, solamente cuando su significado es comprendido. Son de profunda significación como símbolos o formas externas. Representan las verdades esenciales y salvadoras del evangelio de Cristo. Las ordenanzas, cuando se practican debidamente, son grandes medios para conservar y propagar la verdad evangélica. Las iglesias tienen la gran responsabilidad de preservar en su pureza e integridad de las ordenanzas que les fueron confiadas. De otro modo surgen grandes abusos y se levantan varios peligros. Creemos que preservando así las ordenanzas hacemos la obra necesaria de guardar la pureza del evangelio. El gran mal del bautismo de niños nació por haber cambiado las ordenanzas en sacramentos.

Ningún error ha hecho mayor mal que éste, destruyendo la espiritualidad de la iglesia. Debe ser resistido con firme vigor y fidelidad a la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el bautismo de creyentes.

Efesios 4:5; Hechos 2:41; Marcos 14:22-25; Lucas 22:14-23.

VII. DERECHOS Y DEBERES DEL ALMA INDIVIDUAL

Creemos que la verdadera naturaleza de la religión cristiana se entiende sólo cuando reconocemos que es una relación entre el alma individual y Dios como está revelado en Jesucristo. Cada alma debe arrepentirse y creer por sí misma. Cada alma es responsable directamente delante de Dios por los pecados cometidos. Cada alma tiene el alto privilegio de tratar directamente con Dios. No se requiere sacerdote que medie entre el alma y Dios, salvo nuestro gran Sumo Sacerdote, Jesucristo el Señor. Todo creyente verdadero, debido a su unión con Cristo, es un sacerdote para Dios con libre acceso a la presencia divina. La salvación no puede impartirse por medio de los sacramentos en manos de sacerdotes terrenales. Esto despojaría al alma de su derecho espiritual de acercarse a Dios y sacaría de su lugar al único divino Mediador y Redentor. Ninguna corporación llamada iglesia de Jesucristo tiene derecho de limitar la salvación a sus propios miembros. Nadie, ni aun el padre, tiene derecho de substituir su propia fe por la de un niño moralmente inconsciente, y en el nombre del substituto aplicarle agua y llamar a este acto bautismo. Esto quita al niño el privilegio dado por Dios de creer y obedecer por sí mismo. La mediación de sacerdotes terrenales, la salvación eclesiástica, la gracia sacramental y la fe infusa son cosas totalmente extrañas a las enseñanzas del Nuevo Testamento y a la naturaleza de la religión cristiana.

Mateo 10:28, y 23:10; Romanos 14:14; Juan 4:23, 24.

VIII. EL GOBIERNO CIVIL Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

La libertad religiosa es un derecho inalienable de todo hombre. Desde que Dios es superior al estado, el gobierno civil no tiene ningún derecho de interve-

nir en sus creencias religiosas. Todo hombre tiene el derecho inherente de adorar a Dios conforme a los dictados de su conciencia. El estado debe proteger a los individuos y denominaciones religiosas para que puedan ejercer sus derechos religiosos. Es un abuso de poder cuando el estado favorece una denominación religiosa con exclusión de las otras. Todas las denominaciones religiosas deben ser iguales ante el poder civil, del mismo modo que todos los individuos tienen los mismos derechos religiosos. De esto resulta evidente que las iglesias de estado son una violación de los derechos religiosos del hombre. Es también evidente que toda tentativa de parte de la iglesia para intervenir en los asuntos del estado es errónea en principio y desastrosa en sus resultados. Así como el estado no tiene ninguna función religiosa, la iglesia no tiene función civil. Iglesia libre en el estado libre es la relación ideal entre el estado y la iglesia.

Romanos 13:1-7; Mateo 22:21; Hechos 5:29; Mateo 10:28; y 23:10; Romanos 14:4; Juan 4:23, 24.

LOS BAUTISTAS Y LA UNION CRISTIANA

Para los bautistas el asunto de la unión cristiana va al corazón de la profunda cuestión de la naturaleza de la religión cristiana. Los asuntos de formas externas de culto y organización y las relaciones con otras denominaciones dependen de este punto fundamental: ¿Qué es cristianismo? La religión cristiana es primeramente la unión personal del individuo con Cristo por medio de la fe. De esta raíz sale el árbol. Es la relación directa del alma con Dios en Cristo, que es el principio director de los bautistas.

Dadas sus creencias religiosas los bautistas son necesariamente democráti-

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

cos de la clase más avanzada. Sostienen las siguientes verdades como evidentes en sí mismas: primera, que el alma individual es competente para tratar directamente con Dios en Cristo; segundo, que todas las almas tienen el mismo derecho de acercarse a Dios; tercero, que todos los creyentes tienen los mismos derechos en la iglesia; cuarto, que para ser responsable, el alma tiene que ser libre; quinto, que el verdadero ideal de las relaciones entre la iglesia y el estado es una iglesia libre en el estado libre; sexto, que nuestro ideal social está de la mejor manera expresado en el mandamiento divino: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Estos principios autorizan y estimulan la más amplia caridad y cordialidad para con los cristianos de otros nombres y nos permiten cooperar para muchos fines comunes con cristianos de otros nombres, fines que no envuelven compromisos o debilitamiento de convicciones. Pero estos mismos principios nos privan de toda forma de esfuerzo donde estos principios no están plenamente garantidos.

Sostenemos los principios expuestos no como incidentales o aisladas opiniones, sino como enseñanzas cardinales del Nuevo Testamento y vitales a un genuino cristianismo.

Los bautistas están convencidos de que el principio voluntario es un elemento esencial en toda organización eclesiástica y religiosa, a causa de la relación directa del alma con Cristo y de la igualdad de creyentes en la iglesia. De ahí resulta que rechazan toda iglesia centralizada, y toda centralización en organización y gobierno eclesiásticos. Para las ideas bautistas puede difícilmente haber un desastre mayor para el cristianismo que la formación de una gran organización burocrática organizada, con una sola cabeza para dirigir todas las denominaciones. Como creemos, tal organización sería precursora de nuevas formas de riñas y discordias, nuevo y amargo antagonismo y nuevas contiendas legales. Y es porque los bautistas desean vivir en relaciones amigables con sus hermanos de otros nombres que se oponen a la unión artificial de elementos extraños en cualquier forma de la llamada unión orgánica de la iglesia. Puesto que los bautistas se sienten llamados, no sólo a sostener, sino a dar testimonio de las verdades expuestas, se abstienen de combinaciones

con otros en caminos que traerían molestias a los demás debido al testimonio bautista, y molestias a los bautistas debido a las limitaciones impuestas. Sostenemos que la libertad de predicación es de más valor para el mundo que las pretendidas ganancias de la unión meramente externa.

Los bautistas están irrevocablemente entregados a un gran programa misionero y educacional, y no entran en enredos y compromisos desfavorables a la enseñanza evangélica. Estamos convencidos de que el mundo entero necesita del cristianismo del Nuevo Testamento, libre de todo error traído en tiempos de autocracia y doctrinas eclesiásticas sacramentales. Nos entregamos del todo a tal programa y pedimos la cooperación de todos los nuestros para este fin. En esta nueva edad del mundo los bautistas deben buscar relación fraternal unos con otros, tanto como sea posible. Así unidos sobre la amplia plataforma del cristianismo del Nuevo Testamento buscaremos juntos los grandes fines de un programa apostólico para la redención del mundo.

Finalmente, amonestamos a todos los que aceptan estos artículos de fe y práctica que no los comprometan por temor o sentimiento, pero que enseñen y guarden estas cosas en tal forma que las recomienden a la consideración y conciencia de todos los hombres en todos los lugares.

"A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría, al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén".

Firmado por el comité nombrado por la Convención Bautista del Sud, reunida en Atlanta, Georgia, en Mayo 1919.

E. Y. Mullins (Presidente). Presidente del Seminario Teológico Bautista del Sud.

J. B. Gambrell, Presidente de la Convención Bautista del Sud.

Z. T. Cody, Director del "Baptist Courier".

L. R. Scarborough, Presidente del Seminario Teológico Bautista del Sud Oeste.

William Ellyson, Presidente de la Junta de Misiones Extranjeras de la Convención Bautista del Sud.

La Junta de Misiones Extranjeras de la Convención Bautista del Sud, que tiene su asiento en Richmond, Estado de Virginia, de la cual es secretario corresposal J. F. Love, desea tener correspondencia con todos los que en cualquier país están de acuerdo con los artículos de fe expresados y que anhelan tener comunión con otros que los sostienen.



PARA PENSAR

(1 Cor. 15: 18, 19, 32)

"Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado (vers. 16)...; luego también los que durmieron en Cristo perecieron. Si sólo en esta vida tenemos esperanza en Cristo, más miserables somos que todos los hombres (vers. 18, 19)... Si según el hombre luché contra las fieras en Éfeso, ¿qué provecho tengo? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, pues morimos mañana (vers. 32)".

¿Qué enseñanza particular se encierra en estos versículos, que pueda justificar el título del presente artículo? Tenga paciencia el lector y será satisfecha su curiosidad. Pero decimos desde luego que tendremos que pronunciarnos en el siguiente dilema: o Pablo el apóstol estaba haciendo aquí un falso razonamiento, o en algo estamos equivocados. En todo caso, sea nuestro lema esta sentencia del mismo siervo de Dios: "Nada podemos contra la verdad". (2 Cor. 13:8).

En la iglesia de Corinto había algunos que negaban la resurrección de los muertos (vers. 12); no precisamente la del Señor, pero sí, por lo menos la de los creyentes. Entre una y otra, hay tal conexión que la negación de ésta llevaba implícita la de aquélla, aunque quizá los miembros de la iglesia de Corinto a que se alude no se daban cuenta de ello.

Por este motivo el apóstol demuestra, ante todo, la realidad de la resurrección corporal del Señor, y saca luego las consecuencias que resultan de la negación de la resurrección en general.

Es nuestra creencia que el espíritu humano puede tener, y tendrá en el "estado intermedio" entre la muerte y la resurrección, una existencia *independiente*, consciente, personal. Siendo así, cualquier lector de la carta del apóstol podía refutar,

con éxito, la argumentación contenida en los versículos transcriptos al principio de este artículo, en la siguiente forma:

"Aunque los muertos no resuciten, *el espíritu* está dotado de inmortalidad y vivirá con Cristo; por tanto los que durmieron en Cristo *no están perdidos*, pues ha sido *salvada su alma* y disfruta de la vida eterna. Al creer que *el cuerpo* queda definitivamente destruido y que *sólo el espíritu* vive para siempre con el Señor, nuestra esperanza *no se limita a esta vida*, sino que alcanza a la venidera, de modo que *no* somos los *más miserables* de entre los hombres. Si tú has luchado contra las fieras en Éfeso y te expusiste así a grandes peligros, y aun a perder tu vida, esa experiencia *te aprovechará en la vida futura del espíritu*. Aunque los muertos no resuciten, *no podemos* entregarnos a las pasiones de la carne, pues después de la muerte, en este caso, sufriríamos *en nuestro espíritu* inmortal las consecuencias."

Compare el lector esta hipotética refutación de la argumentación del apóstol con los versículos antes transcriptos, y verá cómo, *si en efecto* el espíritu humano puede tener vida consciente *con independencia* de un cuerpo, todo el razonamiento de Pablo es falso. No es necesario multiplicar las palabras en cuanto a este punto; el primer término del dilema está justificado.

No pensamos que el lector admitirá esto; por consiguiente, queda el segundo término del dilema, que vamos a desarrollar.

Leyendo sin prejuicio alguno los argumentos del apóstol a que aludimos, no podemos desechar la conclusión de que, *para Pablo, el espíritu humano no tiene vida independiente de un cuerpo*, ya sea éste "psíquico", ya "espiritual" (vers. 44).

Tal es su convicción en este punto, que al presentar los argumentos citados para refutar el error de algunos cristianos de Corinto, ni siquiera acude a su imaginación la idea de que alguno pudiera tener otra doctrina. De lo contrario, ¿cómo concebir que un hombre de tal potencia intelectual hubiera dejado descubierto el flanco a las saetas del enemigo?

Entendiendo, pues, que tal era, no la opinión, sino la certidumbre del apóstol, sus argumentos son irrefutables. Veamos cómo se enlazan las ideas.

"El ser humano es un todo *indivisible*; el espíritu del hombre no tiene vida *independiente*, consciente, fuera de un cuer-

po, sea psíquico (animal), sea espiritual. Si no hay, pues, como algunos dicen, resurrección corporal (aunque el cuerpo resucita es muy distinto del que baja al sepulcro), los creyentes en Cristo que mueren son aniquilados para siempre, la muerte triunfa. Cristo no resulta ser el príncipe de la Vida.

"En estas condiciones, nosotros, que tanto nos jactamos de ser hijos de Dios, tenemos esperanza solamente para esta vida, y somos los más miserables de la humanidad, pues hemos renunciado a los placeres terrenales por lo que es, al fin y al cabo, una ilusión, un engaño. Yo, al exponerme en Efeso y por todas partes a la muerte, ningún provecho tengo, pues pongo en peligro la única vida que poseo. Si no hay resurrección, si por consiguiente el ser humano es aniquilado por la muerte, comamos, bebamos, pequemos, que mañana todo habrá terminado".

Esas son las terribles consecuencias que derivan, según el apóstol Pablo, de la negación de la resurrección de los creyentes. Pero no deseamos concluir con tales palabras. "Mas ahora, Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicia de los que duermen. En efecto: puesto que por un hombre vino la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos, pues así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados". (Vers. 20-22).

Vuelva el lector la vista al segundo párrafo de este artículo, y considere el dilema que ha sido planteado: el primer término es inadmisibile de todo punto; pues bien, queda el segundo. Hemos presentado este tema "para pensar", y esperamos que el lector reconocerá la verdad donde se encuentre.

Alejandro Cativiela.

¿De qué arma se valen los sacerdotes para mantener su dominio sobre el pueblo? ¿Quién es el jefe de la policía secreta mejor organizada? El hombre que fué durante años confesor en Roma, conocía el manejo de esa arma y el poder de esa policía secreta. Los que aman la libertad personal, deben informarse acerca de estas cosas.

Los tres primeros años del apostolado de S. Pablo

La mejor prueba de la conversión de un individuo no es solamente la profesión de fe en Jesucristo; es el celo, algunas veces atrevido, del neófito en llevar el mensaje de Dios. Si hubo jamás un cambio radical del fariseo fanático y perseguidor en un testigo de Jesucristo, no por lenta evolución psicológica, sino por la aparición de nuestro Señor Jesucristo, fué la de Saúl de Tarso. Una vez bautizado, se juntó a Ananías y a los demás discípulos que estaban en Damasco, y quedó con ellos algunos días; y en seguida, inmediatamente en las sinagogas de la ciudad, donde había muchos judíos, no solamente "empezó a predicar". (Versión hispano americana), sino que predicaba constantemente a Jesús de Nazaret, que *éste es el hijo de Dios*. (Hechos 9: 18, 20).

El efecto de su predicación era el gran asombro de todos los judíos oyentes, que atónitos, decían: "*¿No es este el que en Jerusalem destruyó a los que invocan este nombre, y aquí mismo para esto ha venido para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? Saulo se fortalecía más y más, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, comprobando que éste (Jesús) es el Cristo*".

Él no esperó ninguna preparación, ningún tiempo de prueba, de aprendizaje, para dar testimonio a Jesucristo. ¿Cómo saben los redactores y doctores de Roma que "S. Pablo para completar sus preparativos, duró (sic) tres años en Arabia, estudiando a primera mano con Dios"? Para su mejor equipo, los doce habían durado tres años en el "seminario" del Maestro, ¿acaso era necesaria a Saulo una misma escuela, desde que había visto al Cristo glorificado, y que Dios le había revelado a su hijo (Gál. 1: 16) para que le anunciase?

Si los racionalistas nos explican su conversión por una larga evolución psicológica o meramente subjetiva, ¿deben los ortodoxos explicarnos el apostolado futuro de S. Pablo por una larga preparación escolástica? Es cierto que de Damasco Pablo se fué a Arabia (Gál. 1: 17), no a la Arabia desierta, al Sinai, como el ermitaño de Tebaida, o el monje para vivir la vida contemplativa en el retiro, "en comercio místico" con Dios. Es lo que suponen Mgr. Le Camus y otros escolásticos. Acaso, ¿era incompleta, insuficiente, imper-

fecta "la revelación de Jesucristo" en el camino de Damasco?

Como misionero partió a la Arabia, poblada por árabes descendientes de Ismael, y nabateos y por judíos. Está dominado todo el apostolado de Pablo, desde el principio hasta el fin, por la misma necesidad moral: "¡Ay de mí!, si no predicare el evangelio". (1.a Cor. 9: 16).

Crisóstomo piensa "que no fué inútil su misión entre los árabes y otros semitas, porque bienaventurado era este ferviente de espíritu, pronto a enseñar a los bárbaros". Había muchos judíos en Arabia. (Hechos 2: 11), y su lengua era semejante al arameo.

"Convertido por la aparición del Señor, — escribió el sabio historiador papista, L. Duchesne, — Saúl de Tarso se juntó primeramente a los fieles de Damasco, después empezó a evangelizar el reino de Arabia".

Si le hubiera sido necesaria tal pedagogía durante tres años, la habría mencionado su historiador Lucas. El hecho es que no quedó en Arabia una larga temporada, *de nuevo* volvió a Damasco. Cuando *se cumplieron muchos días*, al cabo de tres años, durante los cuales seguía predicando a Jesús, el hijo de Dios, se confabularon los judíos para quitarle la vida. Numerosos como lo eran, los judíos habían ayudado a Aretas IV, rey de Arabia, cuya capital era Petra, a apoderarse de Damasco, y su lugar teniente (1) el etnarca, les hizo concesiones sobre concesiones, hasta permitirles la persecución (E. Renan). Para agradarles el gobernador quiso tomar preso al apóstol, haciendo cerrar las puertas de la ciudad (2.a Cor. 11: 32), mas los discípulos (no "los discípulos de Pablo", según la Versión hispano americana) le bajaron por una ventana en el muro, "descolgándose en una espuerta", así escapó; y *es después de los tres años* pasados en Damasco y Arabia, siempre anunciando a Jesucristo, llevando el buen mensaje que llegó a Jerusalem (Gál. 1: 18). Es así demostrada la falsa suposición de Mgr. Le Camus, del abate C. Toussaint, Bayle y otros escolásticos protestantes, respecto a la temporada preparatoria para su apostolado.

Lo que es más grave en esta hipótesis es la negación de la revelación directa de Jesucristo, o del Dios que reveló en Saulo a su hijo en el camino de Damasco, como

insuficiente, incompleta; es la subordinación de su apostolado a un régimen místico y monástico; es la más perfecta contradicción del evangelio del gran misionero que recibió por revelación de Jesucristo su apostolado. Así se infiltra en el protestantismo la misma doctrina legalista, un sistema escolástico místico que hubiera sido misteriosamente elaborado por un monje del Sinaí. Mantengamos, pues, firme el evangelio del apóstol Pablo, el de la libertad cristiana, sin mezclarlo con elementos monásticos, farisaicos y místicos.

Pablo Besson.



La Biblia de Casiodoro de Reyna

En mi reciente visita a Buenos Aires, me cupo en suerte el privilegio de hospedarme en casa del veterano y anciano luchador de la causa evangélica, el pastor don Pablo Besson, donde fui objeto de tantas y tan delicadas atenciones de parte suya, y de su digna esposa, que no las olvidaré jamás.

Entre los tesoros que encierra su nutrida y valiosa biblioteca, verdadero exponente de la profunda erudición de su dueño, se encuentra un ejemplar de la edición príncipe de la famosa versión de la Biblia hecha por Casiodoro de Reyna, e impresa en 1569, en perfecto estado de conservación. Al hojear una joya de tan inestimable valor, me sentí presa de intensa emoción, lo que no era para menos, hallándome en presencia de tan antiguo y venerable monumento literario, que hizo acudir a mi mente multitud de pensamiento.

Algo que me llamó poderosamente la atención fué que la voz griega *metanoéo*, que otros han traducido por *haced penitencia* y *arrepentios*, y otros por *convertíos* (Besson) y *Reconoceos* (Valdés), Reyna la ha vertido por *enmendaos*, que, según mi modesto sentir, es mucho más enérgico y significativo para cualquier lector ordinario, que *haced penitencia* y aún que *arrepentios*, o *convertíos*, o *reconoceos*.

Y no sólo Reyna, sino Cipriano de Valera, más tarde, en 1602, al revisar y corregir la versión de Reyna, respetó y conservó el antedicho vocablo de *enmendaos*, en vez de *arrepentios*.

Yo no acabo de comprender cómo más tarde los revisores comisionados por las

(1) El emir Soberan como en nuestros días, el emir Faisal, gobernaba la ciudad.

sociedades bíblicas, Lorenzo Lucena para la Británica, y Pratt y de Mora para la Americana, se atrevieron (porque atrevimiento fue) a reemplazar un verbo de suyo tan claro, tan expresivo y tan enfático, como es el *enmendaos*, por el de *arrepentíos*. Si el citado verbo no expresara la idea del original *metanoéo*, pase que lo cambiasen, bien que habría sido un absurdo; pero expresando, como realmente expresa, toda la energía y significación del vocablo griego, no debieron haberlo mudado, sino dejarlo donde estaba. A mi humilde parecer, el sentido de *enmendaos* lo entiende cualquier persona, por ruda e ignorante que sea, sin ningún esfuerzo; mientras que *arrepentíos*, si bien es comprensible, no lo es tanto ni encierra tanta fuerza de expresión como el anterior.

El verbo griego *metanoéo* no sólo tiene el significado de sentir dolor o pesar de haber hecho alguna cosa, sino también el de corregirse, cambiar de vida; lo que implica cambio de pensamientos, deseos y acciones; todo lo cual lo expresa perfectamente el castellano *enmendarse*; mientras que *arrepentirse*, si bien implica pena, sentimiento de haber hecho algo, sus efectos, sin embargo, pueden muy bien no ser duraderos, sino momentáneos, transitorios, de corta duración; cosa que no pasa con el de enmendarse, cuyo efecto, la enmienda, supone madura y firme determinación de poner fin a la vida de pecado y de vivir en lo sucesivo con arreglo a la voluntad de Dios.

Si las sociedades bíblicas se hubiesen concretado a imprimir la Biblia Reyna-Valera sin tratar de introducir en ella otra modificación que el cambio de la ortografía antigua por la moderna, habrían hecho una obra doblemente meritoria; pero no; quisieron enmendarle la plana a los antiguos traductores, y así resulta que de tantas correcciones y mejoras que han querido introducir en su texto, la han desfigurado, de tal suerte que ya no parece la versión de Valera. Tan así es, que la edición de Nueva York difiere no poco de la impresa en Madrid (ahora en Londres), lo que causa no pequeños trastornos en las congregaciones donde están en uso entrambas ediciones.

Quien esto escribe admira y alaba como el que más la obra de las sociedades bíblicas, consistente en su noble y loable empeño de darnos la Biblia sin notas ni comentarios; pero no puede por menos de

lamentar el que no hayan sido algo más respetuosas para con el texto de la magnífica versión Reyna-Valera, de modo que la imprimiesen tal como nos la legaron aquellos insignes y doctos varones, sin ninguna otra modificación que el cambio — como queda dicho — de la antigua ortografía por la moderna y la eliminación de los libros apócrifos.

Las sociedades bíblicas harían obra digna de verdadero aplauso, si volvieran sobre sus pasos y, como un acto de estricta justicia, restauraran el verdadero texto de Valera en las ediciones que llevan su nombre. Entonces sí que podrían decir con toda verdad que imprimían y circulaban la versión de Cipriano de Valera. Pero mientras no hicieren esto, no deben llamarle por ese nombre, porque no es de Valera, sino a medias.

J. M. Rodríguez.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Entre las cartas que he recibido este mes tengo el placer de deciros que hay algunas que dan testimonio de bendiciones recibidas por la oración. ¡Gracias al Señor!

Uno de los más preciosos beneficios en la vida cristiana es el de poder acercarnos a Dios en oración. Hay una hermanita que ha sido bendecida en sus estudios y comportamiento por haber aprendido a pedir la ayuda oportuna del Señor, así que siempre antes de partir para la escuela presenta su oración al Padre bondadoso que nos da todo lo necesario.

La oración es un arma eficaz del creyente. Si deseamos la conversión de alguno de nuestros hermanitos o amigos, debemos orar por ellos. Cierta niñita está orando por la conversión de su papá y el Señor oirá tal petición obrando según sus santos y sabios propósitos. Jesús nos ha enseñado a orar aun por nuestros enemi-

Pidan sin demora el libro publicado por la Junta Bautista de Publicaciones, "Roma papal", que les abrirá los ojos, mientras edifique espiritualmente. A la rústica, \$ 1.50; en tela, \$ 2.20. Pedidos a: Jaime C. Quarles, Malvinas 912, Buenos Aires.

gos; él mismo pidió perdón para los que le crucificaron.

Orad más, todos los días. Orad en secreto y seréis grandemente bendecidos. Orad con los de vuestra casa, o con vuestro pastor, y maestro en la Escuela Dominical. "Orad sin cesar".

Con cariño en el Señor, vuestro hermano

CARLOS.

PERSONAJES BIBLICOS

IV.—NOE

Algunos años después de haber llevado Dios a Enoc, en la familia de uno de sus nietos, Lamech, nació un niño al cual llamaron Noé. Este llegaría a ser pregonero de justicia, predicador enviado por Dios, ante aquella pecadora generación. Los hombres de aquel entonces no fueron mayormente afectados por la predicación de Enoc, y en lugar de sentir pesar por sus pecados los aumentaron a tal grado que "vió Jehová que de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal". (Gén. 6: 5). Por causa de tal perversidad, Dios se propuso destruir todo ser viviente sobre la tierra ocupada por los humanos. Cuán triste es pensar en la necesidad de resolución tan extrema. Aquellos que debieran haber seguido a Dios, caminando con él, habían aumentado tanto su pecado que todos sus hechos, sus palabras y hasta sus pensamientos tenían siempre tendencias malignas.

Pero, en medio de tanta maldad, Dios se dignó tener misericordia para con aquel niño nacido en casa de Lamech. Noé pasó su infancia y juventud, y—a semejanza de su bisabuelo Enoc—también él caminó con Dios. Aprendamos la ventaja y bendición que hay en procurar que las buenas acciones de nuestros padres sean tenidas en cuenta, como dignas de imitarse. Entre todos sus contemporáneos fué Noé el único que halló gracia y favor de parte de Jehová por haberse guardado sin contaminación entre ellos. De manera que, cuando el Señor se propuso castigar a los impíos de aquella época, Noé halló gracia en sus ojos, pues, a pesar de las tentaciones y pruebas por las cuales pasaba, mostró siempre un espíritu dócil, sumiso a la voluntad de Dios, deseando obrar justa y perfectamente.

Un día, Dios dijo a Noé que iba a destruir todo ser viviente. ¡Qué extraño en un principio le sería tal aviso! A veces

suele decirse que por qué Dios no destruye todos los malos, pero quien así habla no piensa en el intenso dolor que experimentaría si su deseo se realizara, puesto que con los dignos de castigo se hallarían sus parientes y amigos amados, o, quizás, él mismo. Noé conocía el estado moral y espiritual de los de su día y halló justiciara la actitud de Dios, que en su paciencia había soportado tanto a aquellos impíos.

No fué sólo lo antedicho que Dios comunicó a su siervo. ¡Oh, la misericordia del Señor! Le anunció también que establecería un pacto o alianza con él y su familia, prometiéndole que quedarían con vida, además de Noé, su señora, sus tres hijos, Sem, Cham y Japhet, y las esposas de éstos. Con tal fin ordenó Dios la construcción de un refugio, un arca gigantesca, donde moraran mientras subieran las aguas sobre la faz de la tierra para raer de ella a todos los seres animados.

Así probó el Señor la fe de su siervo al ordenarle la ejecución de tal trabajo, en el cual ocuparía años, sufriendo además las burlas y el desprecio de sus contemporáneos. Noé sufría al considerar la ceguera de aquellas gentes olvidadas de Dios y entregadas al servicio del diablo. Cuando anunciaba el castigo inminente, exhortando al arrepentimiento mientras construía el arca, le creerían un demente, un fanático. Y continuaron en sus negocios y fiestas mundanas, aumentando diariamente la malicia en la social como en el comercio.

Después de grandes y prolongados trabajos, Noé terminó de construir el arca ordenada por Dios. Una especie de embarcación muy diferente a las de nuestros días, pero suficientemente espaciosa para que cupiese con comodidad la familia de Noé y un cargamento especial que Dios enviaría al arca: reptiles, aves y bestias de diversas clases en número de siete de cada especie algunos y dos de cada especie de otros. También había allegado Noé todo el alimento que necesitarían mientras estuvieran dentro del arca.

Las órdenes de Dios fueron estrictamente cumplidas por Noé; "hizo conforme a

¿Qué es la cosa esencial en el cristianismo evangélico? ¿Qué es la diferencia entre un cristiano y un católico? ¿Cuál es el poder que el verdadero creyente recibe de la fe en Cristo? Veremos leyendo "Roma papal".

todo lo que Dios le mandó". Preciosa lección, digna de ser atentamente considerada por nosotros. Hagamos todo conforme a lo que Dios manda en su palabra.

Hasta aquí todo había obedecido Noé, pero aun faltaba otra orden y la cumplió. Poco más de un mes hacía que Noé había cumplido 600 años cuando terminó el arca y sin que hubiera indicio alguno de la proximidad del castigo, recibió la orden de entrar dentro del arca juntamente con su familia. Allí entraron también los animales cuyas vidas serían reservadas, habiéndose cargado anteriormente los víveres necesarios. Cuando todos estuvieron dentro, Dios cerró la puerta.

Entonces sí que aumentarían las burlas. Las gentes cegadas por su impiedad pensarían que Noé no estaba en su juicio cabal. Así los impíos de estos días considerarían faltos de cordura a los creyentes en Cristo. ¿Para qué, pensarían, meterse en una casa de madera, de tres pisos, juntamente con tantos animales, casa cuyas dimensiones eran, más o menos, 150 metros de longitud, 25 de ancho y 15 de alto, toda revestida con brea por dentro y por fuera, con una ventana y una puerta? No sabían la razón, mas en pocos días cambiarían de parecer. En tanto la actividad comercial, compras y ventas, negocios lucrativos, fiestas, casamientos, banquetes, todo continuaba como antes. ¡Y sólo les quedaban siete días de plazo! No quisieron oír el pregón de Dios por medio de Noé y pasados siete días, cuando menos lo esperaban un diluvio de aguas vino sobre aquella perversa generación. Entonces querrían ser salvados y solicitarían entrada en el arca, pero en vano, ya era tarde y no era Noé sino Dios quien cerrara la puerta del único refugio.

Una mañana en la cual se proponían continuar en su habitual iniquidad, de repente el cielo se cubrió de espesos nubarrones y una gran tormenta se precipitó sobre la tierra. Lluvias torrenciales cayeron incesantemente por espacio de cuarenta días y cuarenta noches, subiendo las aguas y prevaleciendo sobre la tierra 150 días. Así quedó todo sepultado, llegando las aguas a más de siete metros sobre las montañas de los alrededores. "Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra... desde el hombre hasta las bestias; y quedó solamente Noé y lo que con él estaba en el arca". (Gén. 7: 23).

El Señor Jesús profetizó que así sería

su segunda venida, la cual está ahora más cerca que lo que pensamos generalmente. El afán del mundo ahora como en día de Noé, es olvidarse de Dios, ocupándose puramente de las cosas de esta vida sin pensar en la eternidad. El diluvio tomó de sorpresa a los malvados, igualmente la venida del Señor sorprenderá a muchos en sus inícuos afanes. Como el arca de Noé fué lugar de salvación, Cristo es nuestra arca de salvación si estamos confiados en él. Pero como entonces Dios cerró la puerta, también llegará en este tiempo, día en el cual dirán: "se cerró la puerta" y no habrá más esperanza para los malos.

Pasados siete meses desde que empezó el diluvio, las aguas habían descendido hasta dejar ver las cumbres de las montañas. Cuarenta días después Noé abrió la ventana y envió un cuervo, el cual iba y volvía hasta que las aguas se retiraron de la tierra. Envió igualmente una paloma, pero no halló donde asentarse y volvió al arca. Después de siete días la envió nuevamente y al atardecer volvió la mensajera con una hoja de olivo, símbolo de la paz, en su pico. Así entendió Noé que las aguas se habían retirado. Esperó otros siete días y volvió a enviar la paloma, pero ésta ya no retornó. Luego, quitó Noé el techo del arca y esperó la orden de Dios para salir de ella.

Cuando ya la tierra se había secado, dijo Dios a Noé que salieran del arca. Salió Noé con su familia y también los animales que Dios le había encomendado, después de estar en el arca un año y diez días.

Así fué librado Noé con los suyos del castigo que vino sobre los hombres. Entonces preparó un altar y ofreció holocaustos a Dios. No sólo debemos pedir, sino también agradecer las bendiciones de Dios. Fué en esa ocasión que prometió Dios que aguas de diluvio no vendrían otra vez a destruir la tierra y en señal de su promesa apareció en las nubes la hermosa cinta que solemos ver, llamada: el arco iris.

Salidos del arca, Noé y su familia, empezaron nuevamente a trabajar, encargándose el jefe de la casa en labrar la tierra. Plantó una viña y de su fruto preparó vino, bebiendo de él con exceso, hasta embriagarse. Es una experiencia triste. ¡Qué lástima que tal haya hecho! Sirvanos esto de amonestación y aprendamos desde la niñez a rechazar el uso de licores embriagantes que han labrado la desdicha de millares de niños y niñas, que a causa del alcohol lle-

van una existencia desagradable. ¡Librennos Dios de semejante vicio: quiera él que el mundo sea librado de tal calamidad!

La humildad, fe, obediencia y aún la falta de Noé, son importantes lecciones que desde la niñez pueden enseñarnos a confiar más en nuestro Señor y Salvador, procurando agradarle en todo.

Para contestar:

1.ª — En Mateo 24 hay tres versículos que establecen la semejanza del diluvio con la venida del Señor. ¿Cuáles son?

2.ª — ¿Qué versículo del cap. 3 en la 1.ª Epístola de Pedro habla del número de personas que fueron salvadas en el arca?

3.ª — En Isaías, 54, recuerda el Señor su promesa acerca del diluvio. ¿Qué versículo?

4.ª — En Génesis 9 Dios promete una señal después del diluvio. ¿Cuál es y qué versículos la mencionan?

5.ª — En Efesios 5 se nos exhorta a no embriagarnos de vino. Cita el versículo.

Instrucciones.—

Cita y escribid los textos. Contestaciones llegadas después del 4 de Agosto, vienen tarde. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dorrego 509, Pergamino (F. C. C. A.)

Respuestas a las preguntas de Junio:

1.ª — Epístola de Judas, vers. 14 y 15.

2.ª — Elías, 2.ª Reyes, 2: 11.

3.ª — Hebreos 11: 5.

4.ª — Juan 7: 34.

5.ª — Génesis 5: 24.

Contestaciones recibidas:

Adrogué: Leonor y Luisa Doorn, Angela M. Craigdallie, Dominga Scialabba y Santa Mochero.

Buenos Aires: Anibal Carlos Alarcón, Juan Yribarren, Generosa y Pedro Lois, Leonor Carretero y Esther Ahlberg.

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Colegiales: Luis de Luque.

Colón: Ventura y Florencia Sanes.

Córdoba: Lidia Frida y Emma Ruth Os-
erman, Victoria R. Giménez.

Godoy Cruz: Rafael, José N., Sara y Eriberto Orozco.

Guaileguaychú: Modesta P. Urristi.

Lanús: María Zulena y Raúl Roó.

Lincoln: José H. Jaimes, Carmen y Dionicia Ricciardelli.

Lemas de Zamora: José Dubrito, Emma Gudino y Ananda González.

Pergamino: Juan y Luis Maiorano, Raúl Laveratto, María, Domingo y Martín Yri-

barren, Nélida y Héctor Sosa y Anita de la Torre.

Rafaela: Ernesta y Rogelia Wagner, Agustín y María Luisa Andermatten, Elvira Giachino, Fabián y Leonor Aquilino, Rafaela Delulio, Angel Senidrig, Alberto Ceragioli y Jacinto M. Castillo.

Rosario: Juan, José y Matilde F. Romano, Celia Aldao, María Antonia Godoy, Carlos A. y María E. Ortiz, Enrique Elías, Bernardo, Genoveva, Delia y Armando Ramírez.

Rufino: Heriberta y Pantaleón Díaz Lucero.

San Jorge: Leticia y Elena Broda.

Santa Fe: Celestino Mansilla, Josefina y Angela Giffi, Ana Justina Correa y Justa Borellis.

SECCION ECOS

Bautismos.—

Son raros los bautismos en estos tiempos. ¿Será por el tiempo frío que reina, o por los fríos que son los creyentes? Pero tenemos el placer de anunciar que las siguientes hermanas han obedecido últimamente el mandamiento del Señor: Anita Procopio, Juana Parodi y Francisca Martínez, y recibidas como miembros de la Iglesia Sud, de esta ciudad.

El número especial de "El Faro", con el artículo del Padre Chiniquy, agradó a todos los suscriptores. En respuesta a lo que dijimos sobre la posible suspensión de este tratado, muchos hermanos han dicho que es preferible subir el precio del mismo. Es evidente que con la enorme suba del precio del papel, no podremos seguir vendiéndolo en el precio de antes. De modo que empezando con el número correspondiente a Julio, el número 1, tendremos que cobrar más. Pero solo cobraremos lo necesario para cubrir el costo de impresión y distribución. De modo que mandaremos la cuenta cada trimestre indicando el importe de los gastos.

¿Qué es el jesuitismo? ¿Cuáles son los peligros de esta sociedad secreta para el mundo civilizado? Luigi Desanctis conocía de cerca a la "Compañía de Jesús", y ha pintado, en "Roma papal" s. s diversas y nefandas actividades.

—El hermano Antonio Rivas, encargado de la obra en Lanús (F. C. S.), está de parabienes. El día 25 de junio llegó para alegrar su vida la señorita Lofda Alicia Rivas. ¡Bienvenida!

—Los hermanos de la Iglesia "Constitución" están rebotando de alegría con motivo de las excelentes reuniones especiales dirigidas por el pastor Rodríguez, venido para tal

zado en el año 1908, cuando la obra en el Rosario estaba en sus principios.

Su vida sencilla y su carácter en extremo apacibles eran un fiel reflejo de la salvación que el Señor Jesús había obrado en su corazón.

Desde estas columnas enviamos nuestro más sentido pésame a su atribulada familia, rogando al mismo tiempo a nuestro Dios que los consuele en tan dura prueba.



Reinauguración de la obra de Las Mil Casas, (La Plata). Vista interior del salón de cultos.

efecto desde Paraná. Además de unas treinta personas que hicieron profesión de fe, los miembros de la iglesia fueron edificados. El hermano Rodríguez, por su clara, sencilla y elocuente exposición del mensaje evangélico, dejó una profunda impresión en el corazón de todos. "Es de lamentar — nos escribe un hermano — que el pastor Rodríguez no haya continuado por más tiempo predicando la buena nueva de salvación, porque de seguir, hubiera una cantidad enorme de personas vuelto de su mal camino. Pero quiera Dios que pronto tengamos otra vez el gozo de escuchar el mensaje que el Omnipotente acostumbra poner en boca de su siervo para el bien de los inconversos y para regocijo y bendición de sus redimidos".

—El día 30 de junio pasó a mejor vida, casi repentinamente, el hermano D. José Romero, miembro de la Primera Iglesia de Rosario. Nuestro querido hermano fué bauti-

"Refutación del Adventismo" es un libro que debe leer toda persona que no ha aprendido la distinción entre el evangelio y la ley.

El que viaja entre Buenos Aires y La Plata la primera cosa que ve al acercarse a la ciudad es un grupo de casitas sencillas, la mayoría en ruinas, que atestiguan de otra época de más prosperidad. Es el barrio denominado las Mil Casas donde viven familias de personas trabajadoras.

Hace ya algunos años que se predica el evangelio en ese barrio donde viven varios hermanos de la iglesia de La Plata.

Teniendo como base el donativo hecho por una persona piadosa del Rosario se compró y escrituró a nombre de la Misión una casita de las mil, y en la sala de la misma se ha estado anunciando la buena nueva del perdón gratuito por medio de la fe en Cristo Jesús. La sala ha resultado a veces demasiado grande y a veces demasiado chica

La Escuela Dominical tuvo en un tiempo un buen número de chicos pero vinieron los frailes armados de un cuerpo de boys scouts, de música, tambores y caramelos y desertaron casi todos. Parecía que era mejor cerrar la puerta pero el encargado de la Escuela Dominical, Tomás Ferrari, con una perseverancia que le honra, continuó en su puesto año tras año aun cuando a veces sólo les se cansaron de meter ruido y se fueron

tos como para la Escuela Dominical, de modo que se pensó en la conveniencia de agrandar el local derribando una pared y utilizando dos piezas sin terminar que había al fondo. La obra se ha realizado y todos los hermanos en La Plata se alegran del lindo local que tenemos ahora en ese barrio, y para el cual han contribuido generosamente.

Los grabados que se publican en este número, dan una idea del gentío que estuvo pre-



Exterior del salón del cultos en Las Mil Casas, (La Plata).

con la música a otra parte y poco a poco empezaron a volver los niños hasta que ahora hay siempre más de cincuenta y a veces pasan de cien. Podrá haber aumentos y disminuciones todavía pero ya se puede contar con un grupo de aquellos que no se dejarán llevar por el tambor de los frailes, pues han aprendido a tener en alto aprecio las sanas tenías en la clase a sus hermanitos. Los fraileñanzas del evangelio.

Las reuniones de predicación los viernes a la noche sufrieron las mismas alternativas. A veces el local lleno, a veces vacío. Últimamente, la hermana doña Rosalía de Canelini, empezó a visitar el barrio los días de reuniones y aunque de muchas casas la sacaban como caja destemplada y salían tras de ella diciendo "cruz diablo!", hubo algunos que aceptaron la invitación y vinieron a las reuniones y continúan viniendo y manifestando cada vez mayor interés.

La sala resultaba chica tanto para los cul-

sente el día de la inauguración, 20 de Junio a las 14. Estuvo presente el anciano hermano don José Caballero quien dirigió unas palabras oportunas a la concurrencia, aconsejando a todos a aceptar a Cristo como Salvador. Esperábamos a don Pablo Besson pero por estar indispuerto no pudo venir.

Continuamos con una serie durante toda la semana y el lunes, a pesar de la lluvia, el hermano Quarles pudo predicar a una concurrencia regular. El jueves predicó el hermano Hart a una concurrencia numerosa, y el viernes todos escucharon un largo testimonio del hermano José Brumat, el viejo colporteur que se encontraba de visita. Terminaron con la serie los jóvenes de la iglesia con una recitación a cargo de ellos.

Tenemos ya el edificio material y todos os que lo ven exclaman ¡que lindo! No nos contentamos con eso. Trabajemos y oremos para que se haga el edificio espiritual, mediante la conversión de muchas almas.

Todos los creyentes somos adventistas, pero nuestra creencia en la segunda venida difiere mucho de la enseñanza de los "Adventistas del séptimo día". Para precaverse contra su herejía, lea "Refutación del Adventismo", por el pastor D. Juan Varetto.

"Refutación del Adventismo". 150 páginas a la rústica. 0.75.

—Los hermanos de Adrogué agradecen las visitas que les han hecho los pastores Logan y Hart. Los hermanos de ese pueblo siempre trabajan con entusiasmo, pero están excepcionalmente contentos, cuando les visita algún hermano, y se contentan todavía más cuando las visitas son acompañadas de bendiciones celestiales en la conversión de algún alma, como ha sucedido últimamente.

De Lincoln. — El hermano Camilo Di Nella miembro de la iglesia de Lincoln ha donado un lote de terreno de 10 metros de frente por 20 de fondo, situado a una cuadra y media del local que actualmente ocupamos, con el fin de edificar una capilla. Continuamos siempre colectando fondos para tener con la ayuda del Señor un local propio y adecuado para la iglesia.

Lincoln, junio 23 de 1920.

Señor Dtor. de EL EXPOSITOR BAUTISTA.

Estimado hermano en el Señor:

Tengo el agrado de comunicarle que he visitado nuevamente el cercano pueblo de Los Toldos y esta vez, gracias a Dios, hemos podido tener una preciosa reunión de evangelización.

Me acompañaron mi esposa, el hermano Antonio Giraldi y una hija de este último, ambos miembros de la iglesia. Gracias a la diligencia y buena voluntad del señor Luciano González, el cual es un antiguo vecino de esa localidad y también está interesado en el evangelio; pudimos conseguir el amplio y cómodo salón de la Sociedad Italiana para tener la reunión. Concurrieron unas 70 personas las que escucharon el mensaje del evangelio con mucho respeto. También dieron permiso a mi esposa para usar un hermoso piano de gran formato y potentes voces el que fué una excelente ayuda para poder cantar varios himnos. Al final de la reunión repartimos un buen número de "Faros".

Volvimos a Lincoln gozosos por haber podido anunciar el evangelio bajo circunstancias tan favorables, y agradecidos a la familia González por las finas atenciones que nos dispensaron. Nuestra oración es que Dios haga fructífera la siembra de su palabra en ese pueblo.

Salúdale fraternalmente — L. Mongay.

Pidan a esta administración muestras de la literatura para escuelas dominicales, publicada por la Casa Bautista de Publicaciones, de El Paso, Texas. Para el buen funcionamiento de dichas escuelas es indispensable que cada niño tenga en su mano las lecciones adaptadas a las necesidades de cada uno, según su edad. Una vez examinadas las muestras, manden sus pedidos para el año 1921, sin demora. Con mucho gusto serviremos a las escuelas dominicales de la Argentina, en calidad de agentes de la Casa Publicadora.

SASTRERIA Y TINTORERIA

DE

José Acevedo y Cía.

Se da vuelta trajes por \$ 20.—

" " " sobretodos " 18.—

" " " pantalones " 5.—

Limpiar a vapor un traje \$ 3.50

" " seco " " 2.—

Teñidos según el color

619 - HIDALGO - 619

U. Tel. 3469, Mitre - Tranvías: 5. 2. 99. 86. 94. 84. 95. 43. 48 y subterráneo - Buenos Aires

Se retiran y se llevan a domicilio los encargos

Se garantiza el trabajo y puntualidad